



# GENTE NUEVA

BERJA 22 SEPTIEMBRE

AÑO 1 :- NUM. 21

# Colegio de Nuestra Señora de Gádor

incorporado al Instituto general y técnico de Almería

DIRIGIDO POR EL MEDICO

Don Antonio Ruiz Samos

1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> enseñanza y carreras especiales

Este Colegio que cuenta con edificio propio, dotado con arreglo a los últimos adelantos de la higiene y de la pedagogía, desde su fundación en 1872, sin interrupción ha venido funcionando obteniendo brillantes resultados en las pruebas de curso. Para el próximo tiene en proyecto grandes reformas que han de ser bien acogidas por los amantes de esta institución de cultura, para lo cual cuenta con numeroso é idóneo profesorado especialista en sus respectivas asignaturas.

El resultado obtenido en este curso ante la Comisión de Sres. Catedráticos del Instituto de Almería es el siguiente: Sobresalientes 37; notables 38; aprobados 42; aprobados en Gimnasia 13; suspensos uno, matriculas de honor quince.

Queda abierta la matricula oficial Colegiada desde el 15 al 30 del presente mes de Septiembre.

Para más pormenores pñdan el Reglamento al Director o al Secretario D. Emilio Restoy.

# GENTE NUEVA

Redacción y Admón.  
p. de la Libertad

SEMANARIO INDEPENDIENTE  
ORGANO DE LA JUVENTUD

Precio, al mes:  
0'75 cént.

AÑO I.

BERJA 22 DE SEPTIEMBRE DE 1918

NUM. 21

## TEMAS DEL DIA

# TRES ENTREVISTAS INTERESANTES

### Hablan el Alcalde y los exvocales de la Junta

GENTE NUEVA que en estos días de apasionamiento quiere mostrar toda su serena imparcialidad, ha deseado seguir conociendo en forma auténtica la tramitación y el desenlace de los problemas que hoy preocupan a la opinión y afectan a la vitalidad de Berja.

Por esto va acudiendo a los que por su posición política o actuación social han sido o pueden ser mentores de la opinión.

En estos días de lucha se han formulado protestas, se han lanzado acusaciones que constituían una enérgica reprobación de los procedimientos en que se iba desarrollando la vida administrativa de nuestra ciudad.

Nosotros queremos oírlos a todos, queremos ver cómo acusan y cómo se defienden; queremos ver de cerca a los hombres que intervienen o intervinieron en el proceso local, queremos recoger iniciativas y opiniones; queremos — en una palabra — enjuiciarlo todo para poder dar a nuestro público la sensación plena de estas jornadas de emoción.

Y no vacilamos en acudir a los que pueden decirnos algo interesante.

101

Solicitamos una entrevista del señor alcalde. Amablemente se nos otorgó.

Olvidando un poco las gestiones pretéritas del municipio, dirigimos el rumbo de nuestras preguntas hacia la obra política que para su realización puede emprender el Ayuntamiento.

He aquí el resumen de nuestra conversación con la primera autoridad local:

**: Dice el alcalde :**

—¿Qué proyectos tiene el Municipio encaminados a proporcionar trabajo a la clase obrera? ¿Se ges-

tiona la concesión de obras públicas?

—El municipio—nos ha respondido—tiene proyectos eficaces; pero las circunstancias en esto, como en todo, obran disminuyendo las buenas intenciones. Por ahora lo más factible y lo más perentorio es la prolongación de la carretera de Turón, con cuya obra se remediaría en parte la crisis de trabajo; pero esto está pendiente de realización hasta que se resuelvan los expedientes de expropiación de una casa propiedad de una señora de Vicar que se ha opuesto a la venta de su finca. Este pequeño obstáculo, impide, por hoy, que estas obras se estuvieran realizando.

—Entonces —agregamos nosotros— esta dilación impide el buen efecto que en las actuales circunstancias proporcionaría al obrero la prolongación de dichas obras.

—Desde luego —nos contesta— lo impide; y conste que no es por nuestra culpa. A fin de abreviar, ofrecemos a la referida señora que el pago de la casa sería adelantado y en este sentido le hemos escrito. Ahora esperamos su respuesta.

Abordamos la cuestión de subsistencias.

—Hay, señor alcalde, existencias de trigo para mucho tiempo?

—En lo que a trigos y harinas se refiere, he de decirle que las existencias actuales que tiene a disposición el municipio solo serán suficientes para el abastecimiento de la ciudad durante quince o veinte días. Las declaraciones de trigo dieron la suma de mil quinientas fanegas; pero datos posteriores nos han demostrado que ocultamente existen unas quinientas.

De las declaradas—prosigue nuestro interrogado—se han consumido ya setecientas y el resto, como le dije anteriormente, podrá servir para el abastecimiento de una quin-

na; pero hay en el porvenir algo li sonjero, toda vez que hay concierto con el Presidente del Sindicato harinero de la Alpujarra, señor Arance, de proporcionarnos remesas periódicas de harinas a 62 o 64 pesetas los cien kilos, una vez que se aumenten las aguas que mueve su fábrica, pues en este caso molerían los cuatro cilindros de la misma y podría cubrir todos sus compromisos. Se proyecta en esta un depósito de harinas al indicado precio, en cuyo caso ya vé usted como bien puede solventarse el problema, continuando el tipo del precio del pan lo mismo que hoy; es decir, a una peseta las cuatro libras, milagro, sin duda alguna, reservado para nosotros, pues seguramente será Berja el único pueblo que puede consumir, en estas circunstancias, pan a tan bajo precio.

Las palabras del Alcalde nos rogocijan y seguimos interrogándole:

—¿Piensa V. gestionar la instalación de la escuela a que nos dá derecho la nueva disposición de Instrucción pública, si el municipio ofrece local y la solicita en el plazo marcado por el R. D.?

—Sí, resueltamente soy partidario de conseguirla y prometo cooperar con todos mis medios hasta el fin.

Muy bien, Sr. Alcalde, y si en algo estima nuestras palabras, le rogamos no desmaye en esta empresa; el camino es sencillo; el esfuerzo pequeño ¿no sería una lástima dejar transcurrir el plazo sin solicitarla y por un olvido perder lo que después sería imposible conseguir? ¿No sería imperdonable que ahora cuando el Estado dice: pide y te daré, nosotros no pidiéramos? En sus manos, Sr. Alcalde, ponemos este asunto.

—Y de prohibiciones de exportación?

—Está prohibida—nos dice el señor Villalobos—la exportación de los huevos, cerdos, gallinas y maíz.

Este se tasará cuando termine el aforo y reunamos los antecedentes necesarios para tal medida. Ya ve V. como se tasó el aceite que se ha disminuido su precio en dos pesetas cincuenta céntimos. No hay abandonos; lo que hay es imposibilidad de resistir al empuje de tanta circunstancia adversa como nos viene del estado del mundo; pero con esfuerzo por parte de todos, lograremos el mayor bienestar posible de nuestro pueblo. Pienso aumentar la guardia municipal para extender la vigilancia y en una palabra, estoy dispuesto a no cejar en todo aquello que redunde en beneficio de Berja.

\*\*

Dedica unas palabras de elogio para la Comisión de Subsistencias y hace constar que no hubo disgusto alguno que ocasionara la salida de los señores que la formaban, sino que estos cesaron por estar así acordado con la conformidad de todos.

Abandonamos el despacho del señor Alcalde, no sin hacerle presente nuestra gratitud por su acogida bondadosa.

\*\*

Nota: Es importante hacer constar que esta entrevista se llevó a cabo el día 16 del actual y que por tanto las existencias de trigo han disminuido en proporción con los días transcurridos.

### D. Miguel Pardo Robles

Ha sido el joven y culto letrado señor Pardo, vocal de la Junta de Subsistencias; por esto creemos interesantes sus palabras. Le requerimos y gustosamente se ofreció a ayudarnos en esta campaña informadora, proporcionándonos sus valiosas apreciaciones. Nos recibió en su despacho, un despacho de hombre estudioso. Los libros están en todas partes: en los estantes, en las mesas, en las sillas... Charlamos un poco sobre la necesidad de que Berja se bañe en la nueva luz y le abordamos.

—¿...?

—No, ni hay carácter revolucionario, como alguien ha supuesto, ni tampoco premeditación. Las pasadas jornadas del pueblo tienen a mi juicio dos causas eficientes, una remota: el malestar general consecuencia del estado del mundo... y otra próxima, la carencia de recursos en la clase obrera y la carencia de los elementos esenciales para la vida. De aquí surgió el motín, la algareda; acelerado e intensificado por el desbarajuste que aquí reinaba... Pensando así, convendremos que fué justificado; si bien protesto de que a la hora de pedir se haga con extridencias y ataques a la propiedad que en definitiva nada remedian.

—¿Cree V. posible que influya la jornada del 3 de Septiembre en la vida ciudadana?

—Ya lo creo; y tan posible. Ha sido

un triunfo para el pueblo, y esto ha dirigido una gran lección a todos.

Se ha visto que el problema no era insoluble. Con buena voluntad se hace todo. Cuando los abusos de comerciantes y expendedores se castigan con mano justiciera, se restablece la equidad. Ya ha visto V. la gestión de la Junta a la cual juve el honor de pertenecer. Así, procediendo como ella, se evitará la repetición de sucesos desagradables, porque el pueblo ya dice saber el camino.

—Y sobre el aceite... ¿es verdad que...?

—Me importa mucho — nos interrumpió — rectificar una frase ingeniosa que se dice puesta en boca de una señora distinguida cuyo nombre no hace al caso, de que nuestra junta «a última hora se ahogó en una tenaja de aceite». La frase es cautica e ingeniosa; pero injusta y no responde a la realidad porque a la hora presente ninguno estamos «manchado...». Al llegar el Domingo último, la Junta se halló con los problemas a ella encargados, resueltos por fortuna para todos; el orden se había restablecido; se encontraba con trigo para 15 o 20 días. Estaban a llegar carros con harina; en la plaza de abastos se pesaba bien; el comercio seguía este prudencial camino, había concertadas gestiones con el Presidente del Sindicato harinero Sr. Araque, para enviar a esta localidad remesas sucesivas de harinas tan pronto aumentase el agua que mueve su fábrica; pues de esta suerte podrían moer los cuatro cilindros de la misma. En suma, que nuestra misión había terminado, pues solo faltaba tasar el maíz cuyo aforo creo ya hecho y regular el aceite. Hablamos ahora de la «tenaja».

Precisamente, todos los que formábamos la Comisión, habíamos exitado al Alcalde como Presidente de la misma para poder alcanzar la rebaja. Y aunque estaba conforme, no pudo hacerse por faltar elementos de juicio bastantes. Nos prometió resolver el asunto y ya ve V. si lo hizo. Lo de la tenaja tiene gracia, pero no tiene razón. La frase se deshace; la picardía fué injusta. Y en prueba de ello que le pregunten a los acaparadores el dinero que ganaron con retenerlo.

—Y no cree V. conveniente la continuación de la junta?

—Entiendo que no hacen falta comisiones, ni Juntas; que para que gobernantes y gobernados marchen de perfecto acuerdo no es precisa otra cosa que el cumplimiento del deber por parte de todos y unos y otros no olvidar que, cuando el orden se altera, las consecuencias son siempre fatales, por esto importa mucho que las autoridades prevean siempre y cuando se presente un problema de difícil solución, no tengan inconveniente en llamar a las personas de orden que estas estarán siempre a su lado por un deber social, sin que esto quiera decir que yo esté conforme con que los encargados de la función tutelar de los pueblos, no la practiquen en la forma que es debida, caso de que esto ocurra alguna vez.

—¿...?

—Ah! la clase media. Su problema sí que es grave; no tiene ingresos y sin embargo se le obliga al

aumento de jornales y a tantas cosas... Urge que esta se una, se asocie, pues de otro modo llegará su muerte.

Y terminamos nuestra charla. Cuando abandonamos el despacho del señor Pardo, sin querer nos asalta al pensamiento la contemplación de un día muy triste en el que para Berja llegase la lucha de clases.

Las últimas palabras del joven letrado merecen una atención honrada y serena.

### D. Antonio Verde Gonzalez

Nos recibió amablemente, cariñosamente. Tiene para GENTE NUEVA frases de elogio y gratitud y, ya en su despacho, comenzamos nuestro interrogatorio.

Para nosotros, la característica del señor Verde es la franqueza, por esto acudimos a entrevistarle seguros de una jornada provechosa e interesante, toda vez que en el exvocal de la Junta de Subsistencias coinciden las condiciones de juicio suficientes para que no queden en palabras... palabras... sus revelaciones.

—¿...?

—Nada de carácter revolucionario. El levantamiento de estos días no tuvo otro carácter que el que presta el café de los recursos indispensables para la vida. En Berja iban las cosas por pésimos caminos. Y claro está, el pueblo, a pesar de su bondad, se vió forzado a estremecerse.

—Y tendrá transcendencia en nuestra historia ciudadana la fecha del tres de Septiembre?

—Indudable; y no poca. Ya se ha empezado la nueva vida. Hay que modificar planes, posturas y procedimientos. Por ejemplo, nuestro Municipio debe ya dejar los viejos sistemas. No basta con obrar mal y justificarse invocando costumbres. Me refiero a mantener cerrada a piedra y lodo la casa del pueblo... Es preciso que haya sesiones, que se dé cuenta de todo y que se administre cara al pueblo y no a sus espaldas. Si la administración es buena ¿por qué no darla a conocer? ¿por qué no ofrecerla a la fiscalización pública? Y si es mala ¿por qué consentirla?

—Verdad; pero usted como concejal...

El señor Verde se sonríe y nos dice:

—Ya veremos; yo públicamente denuncié el hecho...

—Y dígame ¿qué influyó en usted para no decidir el asunto del aceite?

—La imposibilidad. No estaba el aforo hecho. El alcalde prometió resolver este asunto y afortunadamente ha cumplido su compromiso. Igual

sucedió con el maíz que ha de tasar. se en cuanto se ultimen los datos necesarios. Así nos lo prometió el alcalde. Yo espero que cumpla como lo ha hecho en el aceite.

—Y no hubo enojos que le obligaron a cesar en la comisión?

—No, señor. Importa rectificar las falsedades propaladas. Yo, y lo mismo todos mis compañeros, aceptamos gustosos el encargo por redundar ello en beneficio de nuestro pueblo. Hubo perfecta armonía entre todos y concluimos nuestra misión sin disgusto alguno, por creer que encauzado el asunto y en parte normalizadas las circunstancias, a las autoridades toca el mantenimiento de la equidad. Ahora bien, yo me he traído un gran disgusto que quiero poner en conocimiento de todos.

Me parece que es de rúbrica que cuando una asamblea delega en unos cuantos, al cesar estos en su cometido, den cuentas a los que los designaron, de su gestión. A nosotros nos nombraron los mayores contribuyentes y el Municipio. Hemos terminado nuestra tarea ¿por qué no se convocó nuevamente la asamblea para ante ella justificar nuestro proceder?

—¿...?  
—¿Qué sé yo. Dice usted que es peligroso remover la cuestión? ¿Quién sabe! pero lo cierto es que no se ha hecho.

—¿...?  
—Sí, no se ha hecho todo. Esa plaza de abastos sigue reclamando energía, mucha energía... Si no, ya verá usted como tendremos que sentir.

Otro punto. A mi juicio convenría se nombrase una comisión de gente joven (conste que yo no aceptaría cargo en ella) que interviniese la vega donde ya se están, fíjese usted, ya se están cometiendo abusos. Y sobre todo, urge corregir muchos desmanes, para lo cual, lo primero que procede es destituir los actuales guardas, que en vez de elementos de orden, lo son de perturbación, y reemplazarlos con otros en cuyo nombramiento no influyesen compadrazgos ni rutinas. Hay que renovar el viejo sistema. Así ya vería usted como se ganaba la batalla. Pero como las cosas están...

Y estos puntos suspensivos ponen fin a nuestra charla, no sin hacer constar el señor Verde que da la voz de alarma sobre el próximo invierno...

La base del negocio, es el anuncio. Anúnciese V. en GENTE NUEVA y sus negocios le rendirán pingües ganancias.

## Cantares

No me aborrezcas, serrana,  
por lo que he hecho contigo,  
que, si tus penas son grandes,  
es más grande mi martirio.

En el camino aquel  
que a su huerto me llevaba,  
quedaron mis ilusiones  
prendidas entre las zarzas.

No me quisiste de joven,  
cuando, ciego, te adoraba...  
¿Para qué me quieres hoy  
que mi cabeza está blanca?

No creas que por que río  
tengo alegría en el alma,  
que la sonrisa es en mí  
de negro volcán, la lava.

¡Qué pena tan grande,  
tener ánsia de cariño  
y que no me quiera nadie!

Un joven de Dalías

Mientras me fumo un cigarro

## Crónicas de actualidad

Escuela de ciudadanos

Todo aquello que viene a traer un grano de arena a la gran obra de la evolución de las ciudades en un sentido progresivo, debe ser difundido y saludado con plácemes cordiales.

Aquellos tiempos animosos en que señoreábase de las urbes el señor, el cacique rudo y omnipotente, van por fortuna de «capa caída». Los pedestales que creyeron de granito, van resultando full y suelen ser ya frecuentes los gestos de sorpresa de muchos endiosados antes estos súbitos desmoronamientos de trono y columnas milenarias. ¡Salve la nueva aurora, y que la tierra sea leve a estos señorones en descenso! Pronto, quíeralo Dios, la conciencia ciudadana será plena y el cacique habráse convertido en objeto de museo... Los pueblos van dando golpes en la nuca a estos figurones del viejo tinglado. Véase un ejemplo digno de emulación; porque dará mucho que sentir a los desdichados caballeres que mangonean la cosa pública en el pueblo de Loja.

Allí, unos espíritus más altos, más cerca de las buenas auras, más limpios de frente, han creado una escuela cívica con tendencia a educar políticamente a los ciudadanos. ¡Quiéren de Loja un ejemplo de honrada ciudadanía! No será esta escuela templo donde un rancio domine luzca su erudición en humani-

dades... Quédense estas, con ser tan precisas, para otro lugar, que no solo de pan vive el hombre. Allí, el maestro será el soñador de una vida plenamente cívica y en vez de retóricas, gramáticas y geográficas, enseñará la ley electoral, la constitución del estado, leyes municipales y sobre todo... fisiología del caciquismo, para aborrecerlo y huir de él como del mismísimo demonio.

¡Hurra por los de Loja! Ya, ya, cuando la Academia española—quiera Dios que no tarde—incluye en su diccionario:

*Cacique*: voz antigua que se aplicaba a unos hombres que vivían a fuerza de apretar el cuello de los pueblos.

Y se acabó la crónica, porque acabó el cigarro.

SIC

## Desde mi pupitre

Para «Uno del país peregrino»

Han transcurrido dos semanas desde que mi malhadada crónica vió la luz, y esos quince días han sido para mí de una zozobra inquietante y continua por los comentarios que aquella suscitó, por vuestra bella y punzante misiva a «El Caballero del Bosque» y por la carta, agresiva y altisonante, que se digna dedicarme este último.

Y ahora que ambos han respondido, concediendo a mi modestísima personalidad una importancia que está muy lejos de tener trato, por la presente, de contestar a uno y otro, deshaciendo nebulosidades y dejando la verdad colocada en situación airosa, porque habeis de saber, Señor del país peregrino, que los espejos que campean en mi escudo—noble blasón de mis ascendientes—son formados de materia purísima fundida en los más delicados crisoles, y, como natural consecuencia, limpios cual las alburas de la nieve y fieles copladores de las imágenes que ante ellos se presentan. Si el velo que los oculta, por azares de la suerte, precisa rasgarlo, yo os aseguro que no transformarán las figuras, presentándolas deformadas, como lo harían si su plano a nivel se convirtiera en cóncavo o convexo: serán trasunto exacto de la verdad, y, como esta, la ofrecerán quizá cruda y fría, pero desnuda.

Con estas afirmaciones, que bajo mi fe de caballero os hago, quedaréis convencido que la mariposa de mi cuento, aunque indiscreta, no os engañó, y si otra cosa pretende demostrar *el del bosque*, sus razones

altamente diplomáticas tendrá para así hacerlo.

No hemos venido tampoco con ánimo de buscar soñada popularidad, que ni queremos ni nuestra pluma merece, y claramente lo prueba el hecho de que declinamos el honor de dar nuestro nombre, escondiéndonos, humildes ante todo, en los velos misteriosos del pseudónimo.

Es igualmente errónea la afirmación de nuestro buen Caballero, de que para una *charla periodística* precise invitación, que, por su parte al menos, no nos era precisa, en tanto que nuestra carta no iba dirigida a él, sino a voz, Caballero peregrino; y toda *esa turbamulta gris de episodios vulgares narrados por la mariposa*, precisamente por su *vulgaridad* en este nuestro país, no de ensueño cual el vuestro, son conocidos por todo el mundo, no teniendo más *mérito* nuestra carta—si este nombre cabe el darle—que el habérselo comunicado para que no os esforzárais en guardar respuesta a vuestra amabilísima invitación, de quien, por estar sujeto a los rigores palaciegos, no podía dársela.

Claro es que si las graves cuestiones que a nuestro literato Caballero ocupan, le permiten seguir en la polémica con vos empezada, nosotros, gustosísimos, nos retiramos de la palestra, cediéndole el sitio que por legítimo derecho le corresponde, nueva prueba que corrobora nuestro anterior aserto de no venir buscando popularidad inmerecida y no deseada. Sinceramente os decimos, Caballero peregrino, que será un día de gran contentamiento el nuestro; aquel en que veamos nuevamente en la liza a nuestro mútuo amigo: son aires renovadores los que nos impelen, y hemos de admirar, con gusto, las nuevas bravuras y arrestos del que desertó.

Y ahora unas líneas de despedida para no seguir molestándoos.

Con propósito firme y semblante arrojado, aunque humildemente por nuestra nulidad en méritos literarios, hicimos aparición, dispuestos a hendir, con mano firme y puesta la mirada en altos ideales, todo aquello viejo y caduco que corrompe nuestra ciudad, viviendo, cual nuevos parásitos, de su sangre noble y pre-

ciada. Si ambos Caballeros os encontráis con el denuedo necesario para llevar a buen fin tamaña empresa, seguid en buen hora esa ruta, que yo oculto tras mi pupitre, alabaré vuestro noble empeño y no molestaré vuestra atención con mis importunidades; mas si por desgracia no son esos vuestros propósitos, y sí, únicamente, hacer alarde de erudición, contentándoos con decirnos flores y más flores y disfrazando vuestras escenas y personajes con tan tupidos velos que más parecen seres de leyenda, hacedme sitio en el ruedo, que yo sabré, con mi torpeza ruda y amparado en los cuarteles de mi escudo, romper a lanzadas la esfinge y dejar libre de rastreas alimañas el ancho campo, hoy abrojos, de nuestra madre patria.

EL CABALLERO DE LOS ESPEJOS

## Verdades amargas

Instigador, revolucionario, quién sabe las cosas que de mí se han dicho en estos días. Y el caso es que para aparecer como hombre sensato y de orden, es preciso, es condición indispensable, cerrar los labios y no hablar.

Esta es, señores, la filosofía de ciertas gentes. Denunciar hechos concretos, categóricos, terminantes, que inmediatamente fueron comprobados, es ser agitador, es ser revolucionario. Decir que los tahoneros daban el pan incompleto, y que la Plaza de Abastos era un campo de impunidades, es, a juicio de algunos caballeros, una locura, una insensatez.

El silencio, pues, se impone. Hay que callar; chitón y punto en boca. El caballero, la persona decente, el hombre correcto, bien educado y de modales distinguidos, es el que se pasa la vida haciendo *genuflexiones* a los que tuvieron la fortuna de heredar el codiciado *cotarro*.

¡Oh, cabezas sin seso!... No vine al mundo para ser esclavo. Nací rebelde, y rebelde he de morir. Tendré, claro es, excentricidades y defectos como todo hombre; pe-

ro como mi conciencia no está abatida por el remordimiento, y como, por otra parte, con servilismo, a nadie estoy ligado, usando de un perfectísimo derecho he censurado y censuraré vuestros actos, como hombres públicos que sois. ¿Acaso no se critica a los Gobernadores de provincia, a los Presidentes de las Cámaras legislativas, a tal o cual Ministro y al Ministerio en pleno? ¿Es que vosotros sois, por ventura, de mejor condición? ¿Es que pretendéis sellar los labios del que ejercitando un derecho, y, al mismo tiempo, un deber ciudadano, denuncia hechos que son punibles, y, por tanto, penados por la ley? ¿Queréis todavía, a pesar de tanta injusticia, callarme con vuestras solapadas intimidaciones?

¡Callar, cerrar la boca, permanecer mudo, y a la más leve indicación, la consabida reverencia, en señal de asentimiento! ¿Os agrada esto? ¿Verdad que os resulta simpático y agradable al oído? Pues si queréis tranquilidad, si anheláis el silencio de las tumbas, irós al tiempo de los nobles, a la Edad Media, a los siglos feudales, y allí estareis en un paraíso encantador.

En esos tiempos el que osaba respirar, el hacha arrancaba su cabeza; el verdugo, sin piedad, la separaba de su tronco. Pero no, aquellos tiempos, no vuelven más. Es preciso, pues, ir adelante, y adelante vamos. Por eso, como el mundo anda, y no para de progresar, nosotros, los virgitanos, seguiremos andar también. Y como anduvimos ayer, y andamos hoy, andaremos mañana, y andaremos siempre. ¡Sí, siempre!

Con este gran motor que nos impulsa hacia adelante, ¿Verdad que es difícil paralizar mi pluma? ¿Podréis detenerla? ¿Estáis capacitados para ello? Si vuestra política es un fracaso constante; si vuestra incuria, vuestro abandono, ha sido causa de las muchas COSAS que hemos presenciado estos días, ¿con qué derecho pretendéis imponerme silencio?

Si en la Plaza de Abastos se ejercía un tráfico indigno ¿por qué en su debido tiempo no lo evitásteis?

# POLITICA EUROPEA

INFORMACIONES POSTALES Y TELEGRÁFICAS PARA LA PRENSA HISPANO AMERICANA

XXVI Año de publicación

Hortaleza, 85.—MADRID

Director: Alejandro BHER

Si el comercio no expendía los artículos con el peso debido ¿por qué no se revisaban sus pesas, imponiendo multas a los que defraudaban nuestros intereses?

Si los tahoneros vendían el pan incompleto ¿por qué dar lugar a que el abuso llegara a su grado máximo vendiéndonos *tejoletas*, por panes, los cuales tenían, no dos libras, como en su peso, sino una y cuarterón?

¿Por qué el pescadero abusaba? ¿Por qué el carnicero hacía lo propio? ¿Por qué las verduleras, los cargueros y todos nos explotaban?

¿Sería este nuestro sino? ¿Naceríamos los hijos de Berja para ser tratados tan ignominiosamente?

Cuando compramos ¿no damos nuestro dinero? ¿no nos lo cuentan? ¿no nos lo devuelven cuando está incompleto? Entonces ¿para qué nos saquean?

Pues si nuestro dinero es contante y sonante ¿no es cierto que habrá derecho a que las mercancías compradas estén completas, sin mermas de ninguna clase?

Porque he pregonado estas verdades, porque las he dado a la publicidad, con toda la fuerza de mis pulmones, porque no he querido, en fin, callármelas, habéis pretendido hacerme responsable de los sucesos que hace cuatro días presenciábamos.

¿Qué medios de prueba tenéis contra mí? Si vuestros errores—y esto lo sabe el pueblo entero—fueron causa y origen de lo ocurrido ¿por qué pretendéis imputármelo? ¿Por qué no se evitó el mal antes de que viniera la explosión? ¿Acaso porque lo ignorábais? Entonces, ¿qué hacen vuestros agentes? Si estaban en la Plaza de Abastos y andaban de acá para allá, ¿ignoraban, a pesar de esto, el escarnio que se nos hacía?

Además, ¿no hay una Comisión de Abastos? ¿No está en las facultades de la misma corregir los abusos que cometan los vendedores en la plaza? ¿Los corrigió? Contestad... no permanezcáis mudos.

Por otra parte: si nada sabíais, si vuestros empleados, por ignorarlo ellos también, nada os dijeron ¿por qué no leísteis la prensa? Aquí, en este mismo periódico, y autorizados con mi firma, se denunciaron estos hechos. ¿Tampoco llegaron a vuestro conocimiento?

Pues bien: supongamos que estuvierais sordos y ciegos, ¿estaríais por esto, exentos de culpa? Partiendo de la base de que no abrigarais sospecha alguna, ¿vuestra ignorancia sería causa bastante para absolveros?

El Gobernante, aquel que está al frente de un pueblo, que paciente y cordero le confía sus intereses, tiene el deber ineludible de velar por ellos, con más ahínco e interés que si fuesen propios. Toda su actividad, por grande que fuera, resultaría deficiente para defenderlos. Por consiguiente, moral y legalmente, está obligado a inquirir, a averiguar si el tráfico del pueblo que gobierna, se lleva a cabo con cordura y equidad, o si se hace por el contrario, torcidamente.

Entre los muchos deberes que toda autoridad ha de cumplir, este es uno de los más primordiales, de aquellos que no pueden olvidarse sin incurrir en gravísima responsabilidad.

En vista de estos antecedentes, ¿qué podréis decirme ahora? Si comparecierais ante un tribunal, ¿cuales serían vuestras alegaciones? ¿La ignorancia? ¿El no saber nada? Si vuestro cargo os impone la obligación de buscar el mal para atajarlo en seguida, ¿por qué no lo hicisteis? ¿No teníais vuestros agentes, no contábais con mil medios para averiguarlo y saberlo todo?

De suerte que si la ineptitud que os caracteriza, ha sido causa de lo

que hemos presenciado, ¿para qué culpáis al que ha obrado dentro de la más perfecta legalidad? ¿Por qué me acusáis acudiendo a medios que son impropios?

Por otra parte, si mis escritos son pecaminosos ¿por qué no los denunciáis? ¿Por qué no se llevan ante los Tribunales de Justicia? Si nada de esto se hace, porque no hay acto delictivo, ¿por qué no contéstais a mis escritos? Si soy inductor, instigador o como queráis llamarme ¿por qué no se abre una información? ¿No es este un medio para averiguar la verdad? ¿Es que teméis fracasar en vuestra empresa? ¿qué importa un fracaso más? Y con estas cosas a la vista, que todo el mundo las conoce ¿preferís cerrar mi boca? Muerto, tal vez; pero vivo, mientras me quede una gota de sangre, he de denunciar, he de propalar, he de dar a la publicidad cuanto considere punible y perjudicial a mis propios intereses y a los del pueblo en que nací.

Por hoy, no quiero escribir más. No quiero que el lector, y los muchachos de GENTE NUEVA, me califiquen de latoso. Bueno está, pues, por hoy.

MIGUEL TORRES OLIVEROS

#### Encuestas de GENTE NUEVA

### ¿Qué haría V. en beneficio de Berja o los pueblos de su distrito?

Reanudamos hoy esta sección, con la interesante contestación de nuestro querido amigo, el ilustrado Notario de Adra, D. Vicente Lopez Larrubia

Aboga el Sr. Larrubia por la desaparición del individualismo, señalando como medios para combatirlo, la cohesión de voluntades, la unión y la constancia, el entusiasmo en secundar las iniciativas.

Dice así:

¿Que qué haría yo en beneficio de Berja o los pueblos de su distrito?

Echo por delante que soy forastero, que no he nacido en esta tierra de clima privilegiado, que no tengo raíces en ella y que por lo tanto no puedo estar compenetrado con sus anhelos, no puedo sentir con la vehemencia que sintió por mi patria chica sus dolores, ni puedo protestar con energía que allí contra los causantes de sus penas.

Yo nací en una región que es acaso la más pródiga de la ubérrima Andalucía; sin embargo es pobre, es decir, está empobrecida. ¿Y por qué? porque en aquellos pueblos

viene desde hace muchos años imperando el más endiosado caciquismo; el poder se lo reparten por turno unos caballeros que se llaman liberales o conservadores, pero que no lo son porque jamás se han molestado en hojear un tratado de Derecho Político para saber siquiera a qué ideas dan significación esas palabras. Sus aspiraciones se cifran, a lo menos por lo que se ve, en eludir el pago de los tributos y en disponer del erario municipal para fines distinto á los que por la ley está destinado. Por eso allí está todo por hacer y cualquier europeo que visite aquellos pueblos cree que está en un país mediatizado y que sigue teniendo actualidad la frase de que *Africa empieza en los Pirineos*.

... Veo que me salgo del objeto de la encuesta de este simpático periódico y pido que se me dispense este desahogo del corazón, como dijo el poeta, que no he podido evitar sugestionado por el amor a mi patria chica.

Para que estos pueblos disfruten

de la prosperidad a que tienen derecho por sus condiciones climatológicas, que le dan un monopolio envidiable, es preciso como condición, *sine qua non*, que trabajen, que trabajemos todos con la fé de los videntes, para desarraigar un defecto que desgraciadamente es común de muchas regiones españolas.

Me refiero al exagerado individualismo que aquí reina; cada cual procura para sí y no se ocupa del bien de los otros. «Que me arregle yo y el que venga atrás que arree» parece que se dicen todos. Esto que pudiera creerse una exageración mía, tiene sus comprobantes; lo primero que he observado es el poco amor que se tiene al árbol; friamente, con una impasibilidad suicida, inmolan olivos y encinas seculares sin cuidarse de repoblarlos y cuando a alguno se le llama la atención sobre la ruina que acarrea a su tierra dice que «para qué va a criar árboles que él no ha disfrutado» y en cuanto a los pocos que van quedando de los que otras generaciones legaron, afirma que no producen; y sin pararse a indagar, para ponerles remedio, las causas de su transitoria improductividad, los destuyen en busca de otros frutos de pronta recolección.

Pudiera citar otras pruebas de ese exagerado *yoísmo* reinante, pero me contentaré con una sola: la falta, la carencia casi absoluta, de espíritu de asociación; cuando de ello he hablado con algunos de los muchos amigos que en estos pueblos tengo, todos reconocen el mal pero lo achacan a la falta de confianza recíproca entre los asociados. Perdóname que disienta de todos; no hay espíritu de asociación porque no existe ese anhelo de trabajar para los de fuera, porque impera el amor de sí propio que conduce al egoísmo.

*Sublata causa tollitur effecto.* Desaparecido ese individualismo, lo demás vendría por añadidura, y se harían, como quiere el Sr. Soler, los ferrocarriles necesarios para que la inmensa riqueza atesorada en las inexploradas sierras de esta parte de la Alpujarra viniesen al puerto adreño que las espera para lanzarlas a la circulación mundial; se harían las innumerables escuelas que se precisan para ilustrar a los labriegos, a los pescadores, a los menesterosos, para que salieran de allí unguidos con el óleo de la cultura que los equiparía al trabajador europeo; sería un hecho de recia realidad el anhelo de mi digno compañero Sr. Enriquez que vería formada la pinya indestructible de los parraleros; abundarían las obras de beneficencia que mi también

## GENTE NUEVA

(De nuestro concurso literario)  
Lema: ROSAS DE SANGRE

# Hacia el Nirvana

Vente, luz de mi alma; mi corazón se muere dolorido y exhausto de tan grande sufrir. He dejado la lucha porque la lucha quiere fuerzas que ya no tengo cual si mi vida fuere ya del todo agotada en un lento morir.

¡Qué me importan las glorias que me negó Fortuna, qué me importa del mundo la vanal ilusión! Tu figura de nieve a la luz de la luna y el calor de tus besos son mejor que ninguna ventura que pudiera pedir mi corazón.

¡Bésame, fada mía! Es el único aliento que otra vez a la vida puede hacerme volver; cuando tengo a mi lado la magia de tu acento y me miran tus ojos, me parece que siento en el alma la aurora de un nuevo amanecer.

¡Nuestros ojos cerremos! A tu lado yo quiero cantar mi desventura mientras suena el laud que mejor es ser ciego y cantar cual Homero, que mirar la perfidia del mundo traicionero y sufrir de su lucha la mortal inquietud.

La noche con su manto de virgen enlutada con la copa nos brinda, de un misterio nupcial... ¡abrazados vayamos dó habita Descarnada! que es muy dulce, en un beso llegar hasta la Nada mas perfecta y más grande que el más bello ideal.

¡Nuestros ojos cerremos! ¡Ah que dulce es el sueño misterioso y tranquilo que nos lleva al no ser! ¡Bésame fada mía! que he de ser yo tu dueño a pesar de la muerte que nos da su beñeo... y morir con tus besos, no es morir, es nacer.

VICTOR M.<sup>a</sup> DE ALP

compañero dignísimo y venerable D. Miguel Torres pide y llegarla este distrito; en fin, a ser el espejo de España porque utilizarla las imponderables condiciones de que fué dotado por la próspera Naturaleza, hechura directa del mismo Dios.

VICENTE LOPEZ LARRUBIA

*En el próximo número insertaremos las contestaciones a la pregunta hecha por la Cámara Agrícola de esta ciudad á las casas uveras locales y de la provincia. Entre estas contestaciones figuran la de los señores—Julio Villalobo y C.<sup>o</sup>, Mariano de Ibarra, Mancha y C.<sup>o</sup>. Alfredo Rodríguez y M. Lopez, de Athama.*

Lea V. todos los domingos **Gente Nueva**

## El maiz

Según nuestras noticias ya está terminado el aforo provisional o de tanteo del maiz pendiente de recolectar en nuestra vega. Según los cálculos hechos por los empleados de la guardería municipal, existen aproximadamente unas 10.500 fanegas, asegurándose por los bien informados que esta cifra no cubre el gasto anual de Berja.

Se nos dice también que en el vecino pueblo de Adra se han calculado 16 a 18 000 fanegas, asegurándonos que esta localidad solo necesita unas 5.000 fanegas, quedando un remanente de 10 o 12.000.

*GENTE NUEVA es el órgano de las juventudes de estos pueblos.*

# Para la mujer

## Si las mujeres mandasen

Indudablemente la guerra europea nos reportará como principal bien, el haber iniciado un avance gigantesco en la civilización de la mujer.

Esta no es una frase rebuscada por el afán de decir cosas grandes; ni mucho menos un descubrimiento que me dé derecho a exigir patente de invención; con observar un poco la vida actual, con leer ciertos periódicos que se ocupan de estas cosas y dar una vueltecita por las naciones beligerantes, se llega, casi inconscientemente, a esta importantísima observación.

El revoltijero y frágil pensamiento de la mujer, obligado ahora a detenerse sobre una complicada fórmula algebraica, sobre un raro aparato de mecánica, sobre el intrincado laberinto de un sistema nervioso o ante la gravedad de un alto problema social; al posarse por vez primera estas locas imaginaciones en la maraña de todas esas cosas, que hasta entonces ellas habían creído propias de otros mundos, permanecieron absortas por un momento. Pero llegó la reacción y entonces comprendieron que ellas también podían representar un valor positivo en la vida y que había llegado el momento de cimentarlo.

En Francia (quién había de decirlo?) es donde más se nota esta revolución espiritual.

Parece increíble que la mujer francesa, ese espíritu tan sutilmente femenino se haya poseído tan pronto de su papel y hoy represente a la perfección; el obrero, el científico, el filósofo, el legislador, etc.: (La mujer francesa tiene derecho a ser sufragista)

Este afán patriótico comenzó en ellas como una nueva modalidad de la *posse*. La guerra se había puesto en moda y ellas necesitaban ir a la moda. Entonces aparecieron como por encanto, los bulevares de París, sembrados de trajes blancos de enfermeras de cruz roja, alternando con los abrigos capás de forma militar y los sombreros napoleónicos. Hasta parece ser que ponían sumo cuidado por cambiar el tono frívolo y vicioso de su *maquillage*, por otro más grave, más violento, más en *peudant* con la situación.

Después, la prolongación de la guerra y el haberse encontrado ellas muy a su gusto en aquella falsa si-

tuación de masculinidad, las ha llevado a un estado de adaptación. Las mujeres se imponen, triunfan, se abren paso en la sociedad; luchan por una victoria que saben no puede arrebatarles la supremacía creada.

No quiere esto decir que el elemento femenino francés haya perdido su delicado encanto de mujer sensible; su espíritu quintaesenciado y sutil que las ha hecho tan célebres en el mundo. Las mismas mujeres que manejan obuses en las fábricas, que inyectan en los hospitales, que arrastran bultos en las estaciones, son las que elevaron una súplica al ministro de la Guerra, pidiendo que llamasen hombres del frente para que arreglasen los jardines de París. Las mujeres francesas no dejan de cultivar su *artista*, ese artista que no las abandona nunca.

Pero no cabe duda de que se ha desarrollado en ellas un nuevo instinto. Quieren mandar imponerse, y he ahí la mejor muestra de su civilización. Hoy todo gira al impulso de las manos femeninas: hasta los trajes de moda de los hombres parecen hechos de trajes de mujer.

En España también van penetrando, aunque muy lentamente, estas nuevas ideas de nuestras simpáticas vecinitas... ¡Dios lo haga! ¡Qué falta nos hace un poco de ese aire enérgico; elevado y culto de nuestras vecinas, a nosotras que no hemos sabido nunca más que ser mujeres...! Creéis que perderíamos encanto? No; seríamos menos hembras; pero más femeninas, si ustedes admiten la paradoja.

Después de todo, si a nosotras nos diese por gobernar aquí, no perdería nada la nación. Como eso es tan fácil, nosotras nos ocuparíamos de la política y los hombres que tienen más talento, se dedicarían a las ciencias, a las artes, al comercio... y ¡qué brillante florecer entonces!

JUDIT.

Almería-Septiembre-918.

### Hoy no podemos...

Hoy, Judit, tenemos que privarnos de comentar tu carta. El pícaro oficio nos empuja por otro camino... Después ¡quien sabe!

Me ha interesado tu pseudónimo; me has hecho releer viejos libracos y no sé por qué halló en las cosas de Holofernes (¿...?) una atracción irresistible.

## Conferencias de San Vicente de Paul

Presididas por nuestro respetable cura párroco don Fausto de la Chica, se celebró el pasado día ocho una reunión a la que asistieron las señoras que han de reorganizar la caritativa Asociación de San Vicente de Paul.

Dicha institución, cuya hermosa labor en bien del desvalido, es conocida, empezará a funcionar proporcionando al pobre y al enfermo, aquellos elementos indispensables para mitigar su desventura y procurar su salud, al mismo tiempo, que con su presencia, llevarán estas patrióticas damas, al hogar triste y desnudo, consuelo al desheredado.

En la citada reunión, procedióse a la elección de la Junta directiva que quedó constituida en la forma siguiente.

Presidenta, doña Soledad González Vázquez. Vicepresidentas, doña María del Trel y del Trel y doña Concepción Gallardo y Gallardo. Tesorera, doña Luz Salmerón Criado. Vicetesorera, doña Concepción Sánchez Torres. Secretaria, doña María Sánchez de Ibarra y yicesecretaria, doña Ana María Lupión Muñoz, quienes aceptaron gustosas el nombramiento para dichos cargos, ofreciéndose a trabajar con celo en su altruista labor.

GENTE NUEVA, entusiasta de toda obra renovadora y decidida colaboradora en toda empresa de caridad, aplaude la simpática resolución de estas damas y les alienta para proseguir su noble empeño.

### ENCUESTA INTERESANTE

## Las casas uveras y el problema uvero

Como ya saben nuestros lectores, la Cámara Agrícola Oficial de Beja acordó en pasada asamblea dirigirse a las Casas fruteras con el fin de conocer sus intenciones en la cuestión difícil planteada por la tasa de exportación a los puertos ingleses.

Nosotros prometimos informar a nuestros lectores de estas respuestas, siempre interesantes por revelarse en ellas la conducta de las casas, y con este fin solicitamos la oportuna nota que nos fué amablemente facilitada. He aquí la nota:

Casas fruteras de la provincia que han contestado hasta hoy—día 17—a la Comisión de esta Cámara Agrícola ofreciendo terminantemente reservar a sus clientes para Inglaterra el 40 por 100, facilitándoles vasija, pago de fletes y gastos de faena y transporte:

D. Juan de Callejón y Villoch, de Dalias.

D. Francisco Alférez, idem.  
D. Eulogio Romay, Almería.

D. Manuel Romero, idem.  
D. José Lopez Guillén, idem.  
D. Francisco Lopez Ruano, Alhama.  
D. Gabriel González, Almería.

Este Sr. González, hace observar que únicamente aquellos parraleros que se han alejado infundadamente de su casa no podrán exportar su fruto con el auxilio de la misma.

D. Carlos J. Vida. Representante de Schwau y C. dice en su propio nombre y no en el de sus representados, que a aquellos parraleros que no hayan sido asiduos y cumplidores con la casa que representa, solamente les aceptará el 40 por 100 si le entregan los conocimientos de embarque libres de todo gasto.

No hacemos por hoy ningún comentario; pero terminada que sea esta encuesta con las contestaciones de las casas—incluso las establecidas en Berja—que iremos dando a conocer, y al hacer el resumen, daremos nuestra lela opinión, entendiendo que como siempre no pondremos en nuestra dulma sino franquezas y justicias.

*GENTE NUEVA entre otros originales interesantes, publicará en su número próximo dos nuevas entrevistas con los exvocales de la Junta de Subsistencias y un curioso artículo lleno de observación titulado*

### Novísimo coloquio de los perros

*Próximamente insertará el resultado de dos entrevistas con personajes de alta significación política en los intereses del distrito.*

## Los sucesos de Adra

Nuestro corresponsal en la ciudad vecina, a última hora, nos comunica lo siguiente:

Adra 20-10 m.

A la una de la madrugada se formó una manifestación compuesta de unas 800 personas, que, en forma airada, situóse en el sitio denominado *Esquina del jardín*, protestando de la tasa impuesta al maíz. El Alcalde trató de calmar los ánimos, no siendo escuchado, pues, antes al contrario, del grupo de manifestantes partió un disparo que, poco después, fué seguido de otros varios, viéndose obligada la guardia civil a dar una carga, disparando al aire. Se dice que de la refriega resultó herido el paisano Francisco Ortega Góngora. La manifestación fué disuelta.

Se temen nuevos desórdenes, habiéndose pedido fuerza a los puestos inmediatos.

Ha sido llamado, con urgencia, el Juzgado de esa, a fin de instruir diligencias.

### EL CORRESPONSAL

❦

Como a la hora de escribir estas líneas no hemos tenido confirmación oficial de las anteriores noticias, las damos al público con las naturales reservas.

## De todo un poco

Marcharon a Almería los señores don Nicolás Salmerón y don Miguel Pardo.

❦

Ha regresado de Adra nuestro suscriptor don Francisco Mendez con su bella hija María.

❦

De la misma ciudad, después de permanecer allí la estación veraniega, las familias del Registrador de la Propiedad, don Juan A. Enriquez; de don Miguel Jimenez Simón y de don Nicolás Garnica Sanchez.

❦

Para Almería salió nuestro particular amigo Enrique Lopez Manrubia.

❦

De Balerna llegó la familia de don Miguel Torres Murillo.

❦

A Granada y a Almería, respectivamente, marcharon nuestros queridos compañeros de redacción, Guillermo Salmerón y Rogelio Prior, para continuar sus estudios.

❦

He aquí la nota, de multas impuestas por la Comisión de Abastos en los días 15, 16 y 18 del actual:

Día 15.—Eugenio Martín, (verdulero), por faltas en el peso 2 pesetas.

Día 16.—Antonio Lopez, (verdulero), por faltas en el peso 1 peseta y Pedro Lara, por salida de harina sin dar aviso 5 pesetas.

Día 18.—Francisco Martín, (carguero), por vender antes de la hora 2'50 pesetas.

❦

Salió para Guadalajara, nuestro amigo, el alumno de aquella Academia de Ingenieros, Nicolás Joya García.

❦

En esta Redacción hemos recibido donativo en metálico de D. Gregorio Redondo Díez, para el pobre enfermo recomendado en uno de nuestros números.

En su nombre damos las más ex-

presivas gracias a dicho señor así como a las demás personas que haciéndose eco de nuestra súplica le han socorrido.

❦

Llegó a esta D. Nicolás Morón Perez acompañado de su hijo don Antonio.

❦

En la pasada semana se produjo un violento incendio en la choza vivienda de Nicolás Salmerón Cruz, sita en una huerta del «Paseo del Siglo». Las llamas destruyeron totalmente dicha vivienda, así como los frutales que había a su alrededor, dejando a esta familia en la más completa miseria.

❦

Ha regresado de Turón la señora doña Dolores Roda acompañada de sus hermanos Pepe y Paco.

❦

A la entrada de la Carrera de Granada y precisamente frente a la puerta del Circulo liberal, hay una luz del alumbrado público que hace unos días no *arde*. Llamamos la atención de las autoridades, para que se enmiende la falta.

❦

De Málaga llegó don Esteban Cobos Ramirez, hermano político del comerciante de esta plaza don Fernando Marquez.

❦

Pronto lucirá su marcial elegancia la guardia municipal de reciente nombramiento.

❦

Hemos tenido el gusto de saludar a nuestro estimado amigo de Adra Arturo Utrera.

❦

A pesar de la gran subida de las cartulinas que se emplean para la confección de marcas de barriles, las que hace Antonio Sanchez Contreras, no sufren alteración en sus económicos precios de todos los años.

LOS DUENDES

GENTE NUEVA es el semanario de mayor circulación de la provincia

**Corres Payá**

COLABORADOR FOTOGRAFICO DE BLANCO Y NEGRO

Fotografía y ampliaciones

Calle Chiclana

Imp. PELAEZ.—Almería.

GENTE NUEVA

# ARTURO NAVARRO R.

BERJA (Almería).

CASA FUNDADA EN 1890

DEPOSITARIO para la  
provincia de Almería de  
los acreditados **GUANOS**  
Y **PRIMERAS MATE-**  
**RIAS** para abonos marca

"**ABONOS MILÁ**"

Sulfatos de hierro y co-  
bre, azufres y maquina-

ria agrícola

**ALMACENISTA EXPOR-**  
**TADOR** de plantas aro-  
máticas, medicinales, aro-  
mático-medicinales, texti-  
les e industriales

**COMPRAVENTA** en co-  
misión de lanas, miel y  
cerade abeja, higós, uvas,  
almendras, metales, plo-  
mo y demás productos del  
pais

**AGENTE REPRESENTAN-**  
**TANTE** de salazones, con-  
servas, coloniales, embu-  
tidos, galletas, chocolates,  
dulces, pastas alimentici-  
as, cereales, jabones,  
vinos, aguardientes, **CO-**  
**NAC DOMBECQ** muebles,  
etcétera, etcétera

¿Quiéren tomar buen café?

Comprar el que tuesta diariamente

Francisco Vazquez Gallardo

PÁSTELERIA Y CONFITERIA

José Sánchez Callejón

Se sirven bodas y bautizos

Prontitud y esmero

# ¡EUREKA!

## ESTABLECIMIENTO DE DROGUERIA DE FERNANDEZ Y AMAT

Gran economía en precios

Completo surtido en pinturas de todos los ma-  
jices para edificios y al óleo :: Productos qui-  
micos y ortopédicos :: Perfumeria

Esmalté :: Matèrial para fotografia :: Espe-  
cíficos nacionales y extranjeros :: Especia-  
lidad en utensilios para pintores

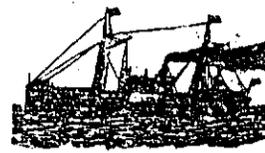
Representación del Laboratorio Biológico y Opoterápico "PUY"

—Calle del Agua.—BERJA—

GENTE NUEVA



TRANSPORTES GENERALES  
**JOAQUIN GARCIA GÓMEZ**



ALVAREZ DE CASTRO, 14...TELEFONO 229

**ALMERIA**

== CORRESPONSALES ==

**Barcelona.**—Enrique Biguer, Ronda de San Pedro 68.

**Barcelona.**—Juan Rabassa, Cristina, 7.

**Valencia.**—José M.<sup>a</sup> Maycas, Cruz Nueva, 6.

**Alicante.**—Hijo de Juan Más Dols y C.<sup>a</sup>

**Cartagena.**—Salvador Clares Clemares.

**Málaga.**—Juan Iglesias.

**Melilla.**—José Domenech Vilaplana.

**Madrid.**—J. Garrouste.

Imprenta **PELAEZ**

PARA IMPRESOS DE BUEN GUSTO,  
PERFECCIÓN Y ECONOMIA,

:: DIRIJIRSE A ESTA CASA ::

*Especialidad en los trabajos comerciales*

Calle de Murcia, núm. 2.—ALMERIA

Lea V. el próximo Domingo

**GENTE NUEVA**

Selectos originales

iniciativas renovadoras

**UNION UNIVERSSELLA**

Sociedad Mútua de Seguros Marítimos, Fluviales y Terrestres, Constituida en Marsella conforme al decreto de 22 de Enero de 1868.

Domicilio Social: Plaza Sadi Carnot 4.—Marsella.

Seguro para barriles de uva **MARÍTIMO Y GUERRA** a primas muy reducidas

Esta Compañía ha pagado en la pasada faena uvera por siniestros

≡ **Ptas. 120.270** ≡

AGENTE GENERAL DE LA PROVINCIA

**Guillermo Martínez Visconti**

PRINCIPE, 25.—ALMERIA